

«Hay que incorporar la lengua que se estudia a la vida cotidiana»

Mercedes Rico Coordinadora del grupo de investigación Gexcall

La experta recomienda a los estudiantes «llevar el idioma más allá del aula», ya sea escuchando podcasts o viendo la tele en versión original

:: A.A.

CÁCERES. Si en su casa hay un televisor fabricado en este siglo, es probable que su mando a distancia incluya un botón que le permite ver programas y películas en versión original con o sin subtítulos. A cuestiones tan domésticas como esta se refiere Mercedes Rico cuando aconseja «incorporar a la vida cotidiana el idioma que se está estudiando». Lo dice con sobrado conocimiento de causa: lleva años dedicada a la enseñanza de lengua extranjera, coordina el grupo de investigación Gexcall, un referente en el diseño de material audiovisual para el aprendizaje de idiomas desde la edad infantil y dirige el departamento de calidad del centro universitario de Mérida.

–¿Qué consejo daría a alguien que empieza a estudiar un idioma?

–Que tenga constancia. A veces, los estudios se empiezan con mucha fuerza y se abandonan a los dos meses. El aprendizaje de un idioma es un proceso lento, requiere tiempo, no bastan dos o tres meses para notar un progreso importante, como ocurre con otras enseñanzas. Hacen falta ganas de aprender, motivación. Y le aconsejaría también que practicara la audición oral, con canciones, vídeos... Es la forma de adquirir destrezas que influyen en otras, como la escritura, la expresión oral o el vocabulario.

–Ahora hay muchas más herramientas que antes: podcasts en el teléfono móvil, programas para ver a cualquier hora en la tableta, cine subtulado... ¿Son útiles estos recursos?

–Absolutamente sí. Facilitan una interacción directa con el idioma, y en muchos casos con el idioma original. La televisión interactiva digital, por ejemplo, que te permite ver contenidos en versión original con o sin subtítulos, es una herramienta muy útil.

–Un caso típico es el de quienes se lamentan porque han estudiado inglés cuando eran niños, durante seis años entre EGB y BUP, y no saben hablar el idioma, y al retomar esos estudios diez o quince años después, perciben que saben más de lo que creían saber...

–Claro. Porque tienen interiorizadas las reglas del idioma, y al retomarlo, afloran. Es un perfil muy extendido. El problema con el que se encuentran es aprender a construir frases. Afortunadamente, ahora el aprendizaje está mucho más basado que antes en la comunicación y no tanto en los conoci-



«Los idiomas hay que practicarlos», afirma Rico. :: BRÍGIDO

tos de gramática. Lo ideal es dejar hablar en esa lengua, en este caso el inglés, a quien está aprendiendo, y que el profesor sólo le interrumpa cuando diga algo, una palabra o una frase, que un nativo inglés no entendería. Así es como aprenden los niños la lengua materna, es el aprendizaje natural, el que se produce casi sin querer. Otro factor a considerar es vencer los miedos, la vergüenza.

–¿Es difícil aprender inglés?

–No. Sus reglas internas son bastante fáciles, tiene un alfabeto como el nuestro, y mucho vocabulario de origen latino. El principal problema para un español es la pronunciación, porque el inglés tiene más sonidos. Es importante aprender a articular los sonidos. No es una tarea difícil en sí misma, lo que ocurre es que nos puede parecer difícil porque son sonidos que no conocemos.

–Se suele decir que a mayor edad,

«Afortunadamente, ahora el aprendizaje está más basado en la comunicación y menos en la gramática»

más dificultad para aprender un idioma. ¿Es cierto?

–En la misma medida en que lo es para cualquier otro aprendizaje.

–¿Es la pronunciación la mayor dificultad para un español que estudia inglés?

–Probablemente. La pronunciación y entender lo que se está escuchando. Son dos cosas que van unidas. Influye la acentuación. En inglés no se acentúa cada palabra, sino sólo las que tienen significado, y al hablar, hay palabras que se unen. El oído tiene que acostumbrarse a una lengua nueva.

–De ahí la importancia de practicarlos...

–Claro. Otros aprendizajes tienen más a mano la práctica. Por ejemplo, alguien que estudia cocina lo tiene fácil para practicar en casa. Los idiomas hay que practicarlos, de ahí que otra de las primeras recomendaciones sea incorporar a la vida cotidiana ese idioma que se está estudiando. Llevar el aprendizaje más allá del aula. Llevarlo a casa, aprender viendo la televisión, escuchándolo...

–O leyendo...

–La lectura es muy importante. Y es algo que tenemos a mano. Hay webs en idiomas que no son el propio, ediciones digitales de periódicos, libros que se pueden elegir según el nivel. Hay muchas opciones.

–¿El idioma se olvida si no se practica?

–Si no se practica se pierde rodaje, aunque esto depende del nivel adquirido. Podemos compararlo con los músculos: si estamos mucho tiempo sin ejercitarlos, necesitan entrenamiento.